19 Junio San Juan Maxímovich de Shanghái y San Francisco

Partes Variables

Uso Serbio

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas al jerarca

Tono 6

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Tú eras un vaso lleno hasta rebosar de gracia, oh Juan nuestro muy buen maestro, trabajador social de todo el mundo. ¿Quién puede entonces decir que ya no hay hombres llenos de gracia en el mundo, que ya no hay hombres justos? Oh vosotros, incrédulos, sed sobrios de mente y entended que Dios está con nosotros que vivimos en la oscuridad y la sombra mortal de las falsedades. Mirando a aquel que, aunque en el sepulcro, permanece en incorrupción, avergonzaos y convertíos al Dios verdadero, porque Dios está con nosotros y permanecerá inseparablemente con nosotros hasta el fin del mundo.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Tú eras un vaso lleno hasta rebosar de gracia, oh Juan nuestro muy buen maestro, trabajador social de todo el mundo. ¿Quién puede entonces decir que ya no hay hombres llenos de gracia en el mundo, que ya no hay hombres justos? Oh vosotros, incrédulos, sed sobrios de mente y entended que Dios está con nosotros que vivimos en la oscuridad y la sombra mortal de las falsedades. Mirando a aquel que, aunque en el sepulcro, permanece en incorrupción, avergonzaos y convertíos al Dios verdadero, porque Dios está con nosotros y permanecerá inseparablemente con nosotros hasta el fin del mundo.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

¡Únanse al coro, oh vosotros, el este y el oeste, el norte y el mar! Alégrate al recibir un nuevo ángel, el hombre de oración divinamente inspirado, el pastor no mercenario, el bondadoso sanador, el profeta y heraldo, el todo bien Juan, nuestro ayudante, una poderosa garantía para nosotros en el juicio.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

¡Únanse al coro, oh vosotros, el este y el oeste, el norte y el mar! Alégrate al recibir un nuevo ángel, el hombre de oración divinamente inspirado, el pastor no mercenario, el bondadoso sanador, el profeta y heraldo, el todo bien Juan, nuestro ayudante, una poderosa garantía para nosotros en el juicio.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

¿No devolverá ese amor aquel que es amado? Por tanto, ¿cómo no amarte a ti, que nos has amado por completo, oh pastor santo e inocente, nuestro verdadero fortalecedor en medio de las tentaciones y fiel mediador con la Teotokos ante el trono de la Santísima Trinidad, que pides la remisión de los pecados de todos? ¿De nosotros que te honramos con amor?

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

¡Oh misterio de tu divino amor! Verdaderamente se ha demostrado que eres un hijo de nuestro Padre que está en los cielos, oh Juan, maravilloso y justo; porque el Padre hace que su sol brille sobre malos y buenos, y que la lluvia caiga sobre justos e injustos; y oraste por tus enemigos, venciendo al diablo, el único enemigo primitivo de todos, mostrando la perfección de las virtudes.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádlo, todos los pueblos.

Inmediatamente después de tu bendito reposo, tu sepulcro se reveló como fuente de curaciones y fuente abundante de milagros. ¿Y cuánto más ahora, oh padre bendito, cuando la Iglesia militante te ha glorificado, habiendo descubierto con compunción tus reliquias incorruptas y consagrándolas con honor en la iglesia, donde concedes alegría a todos los que sufren, según su ¿nombre?

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Como protector de la ortodoxia en América, verdaderamente cumpliste las palabras del apóstol; porque donde el pecado se multiplicó, la gracia abunda. Por eso nosotros, los indignos, te suplicamos ahora, oh bendito hacedor de milagros Juan: concede abundante gracia a nuestros corazones miserables y endurecidos, y enséñanos a amarnos unos a otros como tú mismo amabas a todos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

Alégrate, pequeño y perseguido rebaño ortodoxo, odiado por todos, porque Dios te ha dado un gran tesoro: un maravilloso consuelo en medio del dolor, una fragancia incorrupta en medio del hedor de la actual corrupción de las costumbres, una tranquila isla de esperanza sin vergüenza en medio de un océano. de tormentas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

En el Mar Rojo de la antigüedad se representaba una imagen de la Novia que no conocía el matrimonio. Allí Moisés fue quien partió el mar, aquí Gabriel es el ministro del milagro. En aquel tiempo Israel avanzaba a pie seco por el abismo, ahora la Virgen da a luz a Cristo sin semilla. El mar después del paso de Israel permaneció intransitable; la Inmaculada después de dar a luz a Emmanuel quedó incorrupta. Oh Dios, que existes y eres pre-eterno, y que has aparecido como hombre, ten piedad de nosotros.

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Sabiduría (3:1-9).

- 1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.
- 2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia.
- 3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.
- 4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.
- 5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.
- 6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.
- 7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.
- 8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.
- 9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (5:15-6:3)

- 15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.
- 16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.
- 17 Tomará la armadura de su celo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.
- 18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;
- 19 tomará por escudo su santidad invencible,
- 20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.
- 21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.
- 22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.
- 23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.
- 1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.
- 2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:

3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

Sabiduría (4:7-15)

- 7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.
- 8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,
- 9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.
- 10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.
- 11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.
- 12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.
- 13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.
- 14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:
- 15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

La Procesión con el Icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

del Templo

al jerarca

Tono 6

Cuando aún eras un niño, te conmovieron las palabras con las que Cristo llamó a los santos apóstoles: "¡Venid, sígueme, y os haré pescadores de hombres!" Sin embargo, al escuchar estas divinas palabras, oh Juan, de mente humilde, de ninguna manera pensaste que serías una elección como los últimos mensajeros de Dios que fueron designados para morir (por Él). Pero Cristo mismo, conociéndote, te glorificó. Que tu coronación sea para nosotros un llamado al arrepentimiento sincero y la salvación de nuestras almas.

Con fe y amor todos honramos hoy tu memoria, oh hombre celestial y ángel terrenal; porque en medio de este mundo tan tumultuoso eras un verdadero habitante del desierto y, habiendo mortificado todas las pasiones, alcanzaste una altura espiritual difícil de contemplar, y fuiste verdaderamente una maravilla espléndida en medio de las tinieblas de esta época. Por tanto, nos maravillamos de la gran gloria que has obtenido en el cielo, y celebramos tu glorificación con compunción.

El amor del Señor es la sabiduría más gloriosa, dice el hijo de Sirac; por lo cual, tu divino amor pareció necedad al mundo corrupto, oh bienaventurado y santo jerarca Juan; porque, como dice el apóstol de los gentiles, la predicación de la Cruz es necedad para

los que perecen. Pero nosotros, desechando la sabiduría de este mundo vano, como niños, te bendecimos con pureza, oh Juan, nuestro amado padre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Oh Teotokos purísima, buena garantía de los pecadores y gozo maravilloso de todos los que sufren: antes de que nos alcance el fin, vuélvenos al arrepentimiento y líbranos de los dolorosos tormentos de todos los tiempos.

Los Stijos Posteriores con las estrofas al jerarca

Tono 8

Oh protector de los niños y de los jóvenes, haznos sabios con pureza angelical, y preserva a los hijos de la Iglesia de la maldad de este mundo, concediendo a todos el amor de castidad con tus súplicas, oh santo que amas a Dios.

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de entendimiento.

Oh Juan, hacedor de milagros de San Francisco, luz de los monjes y alegría de las vírgenes, fundador y protector de los santos monasterios, columna de fuego de la Iglesia ortodoxa, hijo fiel de los santos padres: ora para que todos seamos salvos.

Stijo: Oíd esto, naciones todas; Escuchen, todos los que habitan el mundo.

Oh predicador de la Iglesia apostólica, par de los apóstoles, divino instructor de la ortodoxia, celoso servidor del Evangelio y buen protector de los ortodoxos: implora a Cristo Dios, para que el mundo sea iluminado y todos se salven.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como alguien verdaderamente ajeno a la codicia, venciste por completo la ira y tu rostro estuvo siempre iluminado por el gozo pascual. Como padre lleno de abundante amor por todos, tus hazañas ascéticas no tuvieron límites; porque día y noche te sumergías en la oración. Por tanto, oh padre Juan, ora para que todos seamos salvos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Soberana Señora, acepta la súplica de tus siervos y líbranos de toda necesidad y dolor.

Bendición de los Panes

Tropario

Tono 5

He aquí, tu cuidado por tu rebaño en su estancia prefiguraba las súplicas que siempre ofreces por el mundo entero. Así creemos, habiendo llegado a conocer tu amor, oh santo jerarca y hacedor de maravillas Juan. Totalmente santificado por Dios mediante el ministerio de los más puros Misterios, y siempre fortalecido por ello, te apresuraste hacia el sufrimiento, oh gozoso sanador. Apresúrate ahora también en socorro de nosotros que te honramos con todo nuestro corazón.

MATINÉS

Tropario

Tono 5

He aquí, tu cuidado por tu rebaño en su estancia prefiguraba las súplicas que siempre ofreces por el mundo entero. Así creemos, habiendo llegado a conocer tu amor, oh santo jerarca y hacedor de maravillas Juan. Totalmente santificado por Dios mediante el ministerio de los más puros Misterios, y siempre fortalecido por ello, te apresuraste hacia el sufrimiento, oh gozoso sanador. Apresúrate ahora también en socorro de nosotros que te honramos con todo nuestro corazón.. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, portal impasible del Señor! Alégrate, baluarte y protección de aquellos. que a ti recurren! Alégrate, refugio no tocado por las tormentas, y que sin conocer el matrimonio, llevaste en la carne a tu Creador y Dios. No dejes de interceder por aquellos que alaban y adoran a tu Descendencia.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

En el desierto Tu pueblo tuvo sed y te invocó, oh Señor todopoderoso, y les diste una guía sumamente sabia e irreprochable: este nuevo Moisés que tartamudeaba y hablaba con dificultad, que guió a los exiliados de China como Moisés (antiguo) una vez. condujo (a los hijos de Israel) fuera de Egipto. Y escolta las almas de los que le aman hasta la Jerusalén que está en lo alto.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Concede sanidad a los que están consumidos por el fuego de muchas pasiones en medio del desierto de la corrupción, oh Cristo, Dios nuestro, muy misericordioso; y como una vez hiciste brotar agua de una piedra dura, así ahora haz que la compunción brote de nuestros corazones, a través de las súplicas de tu santo maravilloso, oh Maestro de los que están en el cielo y en la tierra.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¿Quién es éste que surge como la aurora, que es hermoso como la luna y hermoso como el sol? La buena Pastora que fue cuidada en su seno da espléndida respuesta a todos los ortodoxos: "¡Ella es mi muy buena Madre, la Virgen bellísima, que aplastó la cabeza del diablo dando eterna alegría a quienes la aman!"

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 1

Oh padre Juan, gran hacedor de milagros, te alabamos como un apóstol lleno de gracia de tiempos carentes de gracia, un emulador muy sabio de los necios para Cristo y un emulador altamente moral de los ayunadores.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh padre Juan, grande y justo, te cantamos como a alguien a quien rápidamente se escucha en oración, un gran hacedor de milagros clarividente y fiel preservador de los monasterios e iglesias de los ortodoxos

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos nosotros, las generaciones de mortales, verdaderamente te bendecimos siempre, Teotokos, como la rosa de dulce fragancia, el incienso de dulce sabor, la copa llena hasta rebosar para calmar la sed divina.

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh santo jerarca Juan, y honramos tu santa memoria; porque tú suplicas a Cristo nuestro Dios por nosotros.

Stijo: Oíd esto, naciones todas; escuchad, todos los que habitáis en el mundo.

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón producirá entendimiento.

Stijo: Venid, hijos, escuchadme; Te enseñaré el temor del Señor.

Stijo: He proclamado las buenas nuevas de justicia en la gran congregación.

Stijo: Tu verdad y tu salvación he declarado.

Stijo: Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré.

Stijo: Que pueda oír la voz de tu alabanza y contar todas tus obras maravillosas.

Stijo: Oh Señor, he amado el esplendor de tu casa, y el lugar donde mora tu gloria.

Stijo: He aborrecido la congregación de los malhechores, y con los impíos no me sentaré.

Stijo: Porque he guardado los caminos del Señor, y no he obrado impíamente hacia mi Dios.

Stijo: La boca del justo meditará sabiduría, y su lengua hablará juicio.

Stijo: Su justicia permanece por los siglos de los siglos,

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus santos se regocijarán.

Stijo: Bienaventurados los que habitan en Tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 2

Multiplicando tus trabajos, buscaste riquezas incorruptibles, oh bienaventurada, oponiéndote al mundo, a la carne y al diablo; y como un nuevo estilita, nunca te recostaste para descansar sobre tu espalda, sino que avergonzaste la sabiduría carnal de esta época corrupta, restaurando la flor inmarcesible del ascetismo ortodoxo. Por lo tanto, oh Juan nuestro padre, te alabamos sinceramente como un emulador de Simeón el Estilita.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Nuestro Padre que está en los cielos no dudó en enviarnos, incluso en estos últimos tiempos, un guía angelical, un verdadero jerarca que dio su vida por las ovejas, este bendito hacedor de milagros Juan, a quien todos clamamos en voz alta: ¡Oh consolador nuestro y ¡Abogada, arpa de Dios y estrella radiante en medio de las tinieblas! ¡Consuélanos siempre y protege a tu rebaño hasta el fin del asalto de los falsos Cristos!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu nombre es como mirra derramada en cada generación y generación, oh inmaculada Esposa de Dios, y la fragancia de tus virtudes está más allá de todos los perfumes. Por tanto, nos impartes pureza de alma, lavando generosamente con el nardo de tus súplicas el hedor del pecado del corazón de quienes te cantan.

Antifona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

El Evangelio

Juan (10-:9-16)

- 9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.
- 10 El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.
- 11 Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas;
- 12 el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa;
- 13 y es que a un asalariado no le importan las ovejas.
- 14 Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen,
- 15 igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.
- 16 Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor

Salmo 50 (51)

Tono 6

Oh Juan, tocayo de la gracia, has demostrado ser un verdadero portador de Dios, que irradia la luz de la salvación sobre el mundo pagano, un preservador de los ortodoxos en dispersión, un maravilloso defensor de los perseguidos por causa de la justicia, un

protector todopoderoso de aquellos que se oponen a la falsedad, un jerarca firme de la Iglesia universal. Oh nuestro amado maestro, suplica fervientemente al amoroso Cristo que seamos liberados de los tormentos venideros del Hades.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

al Jerarca

Tono 4

ċ

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Por las profundidades del Mar Rojo, marchó calzado seco el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, alzadas en forma de cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Es bueno cantar a los favoritos de Dios, entre cuyo coro resplandece con alegría san Juan, consolando y curando a los que lo invocan, y enseñándonos con el ejemplo de su vida de muchos trabajos a ser celosos en ayudar a los que están en desgracias.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

¡Oh deseo de un corazón que ama a Dios! Cuando aún eras niño deseabas ser un campeón de la verdad; porque así te cautivaron los relatos de las multitudes de santos maravillosos que no perdonaron sus vidas por la justicia de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Durante un tiempo no sabías si elegir un camino militar o uno en la vida civil; pero apareció en tu alma un pensamiento aún más fuerte: entregarte por completo al ministerio de la Santa Iglesia de Cristo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Tu alma engrandece a nuestro Señor, oh Soberana Señora, y tu espíritu se regocija en Dios, tu Hijo y Salvador. ¿Cómo entonces nos atreveríamos a cantar tu himno si tú mismo no te hubieras complacido en decir proféticamente que todas las generaciones te llamarán bienaventurada?

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 3

a la Teotokos

al Jerarca

Tono 4

÷

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en alta voz: «Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, mi refugio y fundamento.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Celebrando tu memoria con alegría, oh arquipastor e instructor nuestro, nos postramos ante tus preciosas e incorruptas reliquias.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Recibiste la santa tonsura, vistiéndote de toda la armadura de Dios, armándote contra los espíritus del mal en las alturas y venciéndolos.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

No diste suficiente sueño a tus ojos, ni te acostaste en una cama para descansar; y así fuiste como los padres de antaño, oh asceta.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Virgen pura, Doncella divinamente elegida que fuiste conducida al templo del Señor y resucitada en el templo, en el Lugar Santísimo: Tú eres verdaderamente más alta que todas las demás.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Al verte humilde, desprovisto de forma y belleza, los vanidosos te despreciaron, oh bienaventurado; pero, emulando a Cristo, aceptaste su oprobio. Sin embargo, no pudieron ignorar tus luchas ascéticas, porque tu virtud brillaba más que el sol. Por eso, los que antes te injuriaban te glorificaban, y tú, oh sabio, clamaste: "¡Oh Cristo, Rey de todos, oculta mi alma humilde, para que no sea arrastrado del todo a la tentación!"

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 8

Todos nosotros, generación de los mortales, te llamamos bienaventurada Virgen, la única entre las mujeres que diste a luz a Dios en la carne y sin semilla; porque el fuego de la Divinidad habitó dentro de ti, y con leche criaste al Creador y Señor como un bebé. Por lo tanto, nosotros, la raza de los ángeles y la humanidad, glorificamos tu santísimo parto como es debido, y clamamos juntos a ti: ¡Ruega a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a aquellos que con fe adoran tu santísimo parto!

ODA 4

a la Teotokos

al Jerarca

Tono 4

. `

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Contemplándote, Sol de justicia, levantado sobre la cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: Gloria a tu poder, oh Señor.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Instructor de una multitud de arquipastores rusos, líder de la Iglesia en la diáspora, fuiste una verdadera montaña de amor; Por eso, la asamblea de los fieles te ha llamado milagro de nuestros días, oh Juan, que permaneciste firme en tus hazañas ascéticas.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

«¡Si deseáis ver a un santo vivo, apresuraos a ir a la ciudad de Bitol, oh pueblo, y allí contemplaréis al Padre Juan!»Así lo dijo un reconocido arcipreste serbio, cautivado por el carácter y las obras del santo.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Los jóvenes de los Cárpatos-Rusia, estudiantes de teología en Serbia, hablaron de ti con gran compunción: cómo no te perdonaste a ti mismo, y de tu amor por ellos, y cómo, mientras caminabas entre ellos mientras dormían, les hiciste la señal de la Cruz sobre ellos, preservando su descanso.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

¡Oh Purísima Virgen Madre de nuestro Señor, que tienes misericordia incluso de tus siervos más pecadores! Como tesoro riquísimo de bondad amorosa, restáuranos a los que nos hemos empobrecido sin medida, oh ayudador y alegría de todos los que sufren.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 5

a la Teotokos

al Jerarca

Tono 4

1

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Fuiste un verdadero emulador de Cristo, entregaste tu vida por tu rebaño y has venido a presentarte sin vergüenza ante el Príncipe de los Pastores.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

El don de curar te fue dado aun siendo sacerdote, y lo aumentaste en los días de tu episcopado, y lo perfeccionas en la otra vida que es eterna.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Trabajaste junto con el venerable Nahum de Ocrid en curaciones, visitando los hogares de los que sufrían con su santo icono..

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Virgen Teotokos, buena ayudante del mundo entero, sanadora de nuestras almas y cuerpos: ¡En el día del juicio escúchanos a nosotros que te rogamos!

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 6

a la Teotokos

al Jerarca

Tono 4

ŀ

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Prefigurando tu entierro de tres días El profeta Jonás orando en el vientre del monstruo marino clamó en voz alta: «Líbrame de la corrupción Oh Jesús, Rey de los ejércitos.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Cristo Maestro te reveló como edificador y maestro de su Santa Iglesia, oh maravilloso y santo jerarca, que fuiste agraciado con el don de curaciones y consolaciones.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Te apresuraste a las casas de los que sufrían y a los afligidos que yacían en los hospitales, de quienes el Señor te informaba, como impartador de sus purísimos misterios.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Tú fuiste mostrado a los niños como mediador de su curación, oh santo Juan, transformando el dolor de sus padres en alegría; y fue revelado a todos, desde todas las edades, como el ayudante que deseaban.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Todos los santos te celebran con alegría, oh Virgen Teotokos, y nosotros, tus siervos muy pecadores, depositamos nuestra confianza en ti. ¡Alégrate y regocíjate, oh Madre de Cristo Todopoderoso!

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

Kontaquio

Tono 4

Tu corazón está con todos los que te suplican con amor, oh santo jerarca Juan, y que recuerdan la lucha de toda tu laboriosa vida, y tu indoloro y fácil reposo, oh fiel servidora de la Purísima Directora.

Ikos

En verdad, un jerarca así, de quien el mundo entero ha sido considerado indigno, ha sido considerado adecuado para la Iglesia Ortodoxa: un ministro ardiente de los Misterios divinos, poseedor de una gran reverencia, que observa honorable e irreprensiblemente los cánones de la Iglesia. Porque como pastor calentó nuestros corazones y nos hizo firmes en la Fe; con su súplica derramó rocío de consuelo sobre los afligidos, y nos enseñó a todos la piedad, para que, aunque somos débiles, también seamos considerados dignos de unirnos a él en su morada en el reino de Dios.

ODA 7

a la Teotokos

al Jerarca

Tono 4

٠

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abraham, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: «Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

En el Convento de Lesna, una monja te vio suspendido en el aire sobre el suelo, brillando radiantemente con rayos de luz increada, mientras orabas ardientemente ante el Icono Iveron de la Madre de Dios que tanto amaste. Y maravillándonos ante el colmo de tal santidad, clamamos a Dios con compunción: «¡Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

En la iglesia de Shanghái, la monja Augusta tuvo una visión maravillosa; porque vio fuego descender del cielo al santo cáliz mientras el santo Juan servía. Y maravillándonos de la manifestación de tal gracia, clamamos a Dios con compunción: «¡Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

En un hospital brasileño se produjo un prodigio de lo más glorioso: Juan, el buen pastor, hizo la señal de la cruz y gritó en alta voz a una mujer judía moribunda: «¡Cristo ha resucitado!» Y ella inmediatamente se levantó de su lecho de muerte, maravillados grandemente sus médicos, y clamaron: «¡Bendita seas en el templo de tu gloria, oh Señor!»

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Con tu velo protector cubre a tus siervos que están acosados por desgracias y tentaciones, oh Soberana Señora que eres bendecida por todas las generaciones, y en la hora de la prueba muéstranos a todos cómo eludir la persecución de los atormentadores aéreos, para que podamos llorar sin cesar. a ti: «Bendita tú entre las mujeres, oh tú que diste a luz al Redentor de nuestras almas,»

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 8

a la Teotokos

al Jerarca

Tono 4

.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Daniel extendió las manos y cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor.»

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Emulando el espíritu fogoso de Melecio, que no dormía, nunca te acostaste a descansar de lado, añadiendo asiduamente trabajos tras trabajos; por lo tanto, no has sido privado del inefable descanso en el cielo, y ahora disfrutas eternamente de la dulzura de la visión de Jesús cara a cara.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Fuiste considerado digno del don de profecía por la casta pureza de tu alma y tu gran humildad. Y te apareciste en sueños a muchos, liberándolos de la muerte y de los peligros, y mostrándonos fielmente el camino a la salvación, oh justo Juan.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Fuiste revelado como ministro de la Iglesia universal y apóstol de estos tiempos; por eso, incluso después de la muerte proclamas la ortodoxia al mundo entero a través del dulce aroma de la incorrupción.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh, pura y bendita, escalera celestial que se extiende desde la tierra hasta los cielos, por la cual Dios, el Verbo, descendió a la humanidad, oh maravilla inefable y vista incomprensible: ¡Salva a aquellos que recurren a ti!

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA9

a la Teotokos

al Jerarca

Tono 4

.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

Con tus súplicas a Dios has secado las lágrimas de muchos que están tristes, oh Juan, que eres pronto escuchado, y preparas gozo eterno para las almas de los que te aman.

Stijo: San Juan, ruega por nosotros

El nuevo Crisóstomo, Nicolás, el ángel de la Iglesia de Ocrid, dijo así de ti: «Prestad atención al Padre Juan, hijos míos; ¡Porque es un ángel de Dios vestido de hombre!»

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Mostrando que la sabiduría de este mundo es una necedad, jugaste con los niños en la iglesia, consciente de una liturgia divina superior, revelándoles a ellos y a nosotros que el reino de los cielos se da sólo a aquellos que son tan sencillos y humildes como los niños.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Oh Santísima Virgen, tú eras una cámara de Luz que lo ha iluminado todo y ha mostrado a Su favorecido como portador de luz. Y ahora, eliminando las tinieblas de las pasiones, oh única Siempre Virgen, libra de las tinieblas de los tormentos eternos a quienes a ti recurren.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

Exapostilario

¿Quién puede comprender el misterio de la piedad? Sin embargo, nos acercamos a tu santuario con fe y somos iluminados, atrayendo la gracia que nunca se desvanece con acción de gracias.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eras la Madre de la Luz, oh Virgen. Por eso clamamos a ti con compunción: ¡Alégrate, oh lámpara resplandeciente que iluminaste el sol de la salvación!

Las Alabanzas

Tono 8

Melodía: «¿Cómo te llamaremos...»

Stijo: Aleluya. Alabad al Señor en su templo, alabadlo en su fuerte firmamento; ¿Cómo te llamaremos, oh maravilloso Juan? Uno muy sabio, que por amor de Cristo se disfrazó de necio. Inocente, porque mantuviste una ingenuidad angelical hacia todos los que te hicieron mal; Un viajero de los cielos, porque fuiste llevado al cielo, como Elías, por tu oración de fuego, como en un carro; Un vagabundo, porque en este mundo no tenías lugar donde reclinar tu cabeza. Por tanto, te tejiste una corona incorrupta. Ruega a Cristo por todos nosotros, oh nuestro muy buen Maestro.

Stijo: alabadlo por sus obras magníficas, alabadlo por su inmensa grandeza. A

¿Cómo te llamaremos, oh loable Juan? Tórtola, porque en oración te elevaste al cielo en oración. Paloma blanca del paraíso que lleva en tu boca la rama de olivo de la esperanza de salvación para nosotros, para que, puestos los ojos en el cielo, no temamos al anticristo venidero, teniendote como ayudante hasta el fin de los tiempos.

Tono 6

Melodía: «Habiendo apartado..»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Contemplando las reliquias incorruptas del santo jerarca, ¡maravíllate, oh mundo enamorado de las mentiras del diablo! ¡Oh falsos maestros que decís que la muerte es el fin del cuerpo y del alma, avergonzaos! Iluminaos, oh confines de la tierra, y regocijaos con nosotros, porque hoy ha amanecido una fiesta radiante.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Emulando a Juan, tu antepasado, el ilustrador de Siberia, el primero en enviar predicadores de la ortodoxia a la tierra de China, te convertiste en obispo de la ciudad de Shanghái y, como un nuevo Moisés, guiaste a los exiliados rusos del Egipto del nuevos impíos, transportándolos a través del océano. Por tanto, con tus súplicas condúcenos también a la tierra de la Luz que nunca mengua, oh bendito.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

¡Ven, maravillémonos de la incorrupción del hacedor de maravillas! ¡Venid, bendigamos este sol que imparte calor abundante en medio del invierno de nuestra caída! ¡Esta es una victoria obtenida sobre el mundo que nos arrastraría hacia abajo! Por tanto, alegraos, pueblo ortodoxo, y uniéndoos al coro, saltad. ¿Dónde está la corrupción de la muerte? ¿Dónde está el hedor de la tumba? ¡Porque con su dulce fragancia Juan, incomparable alarde de piedad, ilumina al mundo entero!

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Inocente eras como un cordero, oh Juan nuestro maestro, manso y humilde como David; y sin juzgar a nadie mientras tú mismo estabas injustamente condenado, nunca te quejaste. Por lo tanto, te rogamos que liberes de la condenación al fuego a aquellos cuyos caminos son malos, y que impartas inocencia infantil y pureza de corazón a aquellos que están ante ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

¡Oh nueva maravilla que sobrepasa la comprensión del mundo! ¿Quién percibió este sol escondido en una nube de humildad? ¿Quién conoció a este hombre justo que vivió en medio de este mundo pecaminoso? Porque, perversamente indiferente a la gloria de Dios, este mundo maldito no quiso honrarte ni siquiera durante los días de tu glorificación, oh justo y maravilloso padre. Sin embargo, ¡he aquí! Nosotros, los indignos, uniéndonos al coro y regocijándonos, te cantamos: «¡Regocíjate, oh espléndido arco iris, que unes a Dios a los que te aman! ¡Alégrate, pilar de la Iglesia y confirmación inquebrantable de todos los ortodoxos! ¡Alégrate, remanso de tranquilidad para las almas que aman a Dios! ¡Alégrate, oh Juan, nuestro buen maestro! »

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 2

Bendita eres, oh Virgen Teotokos, porque por medio de Aquel que tomó carne de ti, el Hades ha sido capturado, recordó Adán, la maldición fue eliminada, Eva fue liberada, la muerte fue ejecutada y a nosotros se nos ha dado la vida. Por eso clamamos en alabanza: «Bendito eres, oh Cristo Dios nuestro, que así te has complacido, gloria a Ti.»

Gran Doxología

Tropario

Tono 5

He aquí, tu cuidado por tu rebaño en su estancia prefiguraba las súplicas que siempre ofreces por el mundo entero. Así creemos, habiendo llegado a conocer tu amor, oh santo jerarca y hacedor de maravillas Juan. Totalmente santificado por Dios mediante el ministerio de los más puros Misterios, y siempre fortalecido por ello, te apresuraste hacia el sufrimiento, oh gozoso sanador. Apresúrate ahora también en socorro de nosotros que te honramos con todo nuestro corazón

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon al jerarca

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Celebrando tu memoria con alegría, oh arquipastor e instructor nuestro, nos postramos ante tus preciosas e incorruptas reliquias.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Celebrando tu memoria con alegría, oh arquipastor e instructor nuestro, nos postramos ante tus preciosas e incorruptas reliquias.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Recibiste la santa tonsura, vistiéndote de toda la armadura de Dios, armándote contra los espíritus del mal en las alturas y venciéndolos.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

No diste suficiente sueño a tus ojos, ni te acostaste en una cama para descansar; y así fuiste como los padres de antaño, oh asceta.

de la ODA 6 del canon al jerarca

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Cristo Maestro te reveló como edificador y maestro de su Santa Iglesia, oh maravilloso y santo jerarca, que fuiste agraciado con el don de curaciones y consolaciones.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Te apresuraste a las casas de los que sufrían y a los afligidos que yacían en los hospitales, de quienes el Señor te informaba, como impartador de sus purísimos misterios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú fuiste mostrado a los niños como mediador de su curación, oh santo Juan, transformando el dolor de sus padres en alegría; y fue revelado a todos, desde todas las edades, como el ayudante que deseaban.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos los santos te celebran con alegría, oh Virgen Teotokos, y nosotros, tus siervos muy pecadores, depositamos nuestra confianza en ti. ¡Alégrate y regocíjate, oh Madre de Cristo Todopoderoso!

Tropario

Tono 5

He aquí, tu cuidado por tu rebaño en su estancia prefiguraba las súplicas que siempre ofreces por el mundo entero. Así creemos, habiendo llegado a conocer tu amor, oh santo jerarca y hacedor de maravillas Juan. Totalmente santificado por Dios mediante el ministerio de los más puros Misterios, y siempre fortalecido por ello, te apresuraste hacia el sufrimiento, oh gozoso sanador. Apresúrate ahora también en socorro de nosotros que te honramos con todo nuestro corazón..

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 4

Tu corazón está con todos los que te suplican con amor, oh santo jerarca Juan, y que recuerdan la lucha de toda tu laboriosa vida, y tu indoloro y fácil reposo, oh fiel servidora de la Purísima Directora.

El Proquimeno

Tono 7

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos

La Epístola

Hebreos (13:17-21)

- 17 Obedeced y someteos a vuestros guías, pues ellos se desvelan por vuestro bien, sabiéndose responsables; así lo harán con alegría y sin lamentarse, cosa que no os aprovecharía.
- 18 Rezad por nosotros; estamos convencidos de tener la conciencia limpia, y deseos de proceder en todo noblemente.
- 19 Con la mayor insistencia os pido que lo hagáis para que muy pronto os sea yo devuelto.
- 20 Que el Dios de la paz, que hizo retornar de entre los muertos al gran pastor de las ovejas, Jesús Señor nuestro, en virtud de la sangre de la alianza eterna,
- 21 os confirme en todo bien para que cumpláis su voluntad, realizando en nosotros lo que es de su agrado por medio de Jesucristo. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Los justos clamaron, y el Señor los escuchó, y los libró de todas sus tribulaciones.

Aleluya, aleluya, aleluya

Muchas son las tribulaciones de los justos, pero de todas ellas el Señor los librará.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (6:17-23)

- 17 Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.
- 18 Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados,
- 19 y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.
- 20 Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.
- 21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.
- 22 Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.
- 23 Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Himno de Comunión

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.